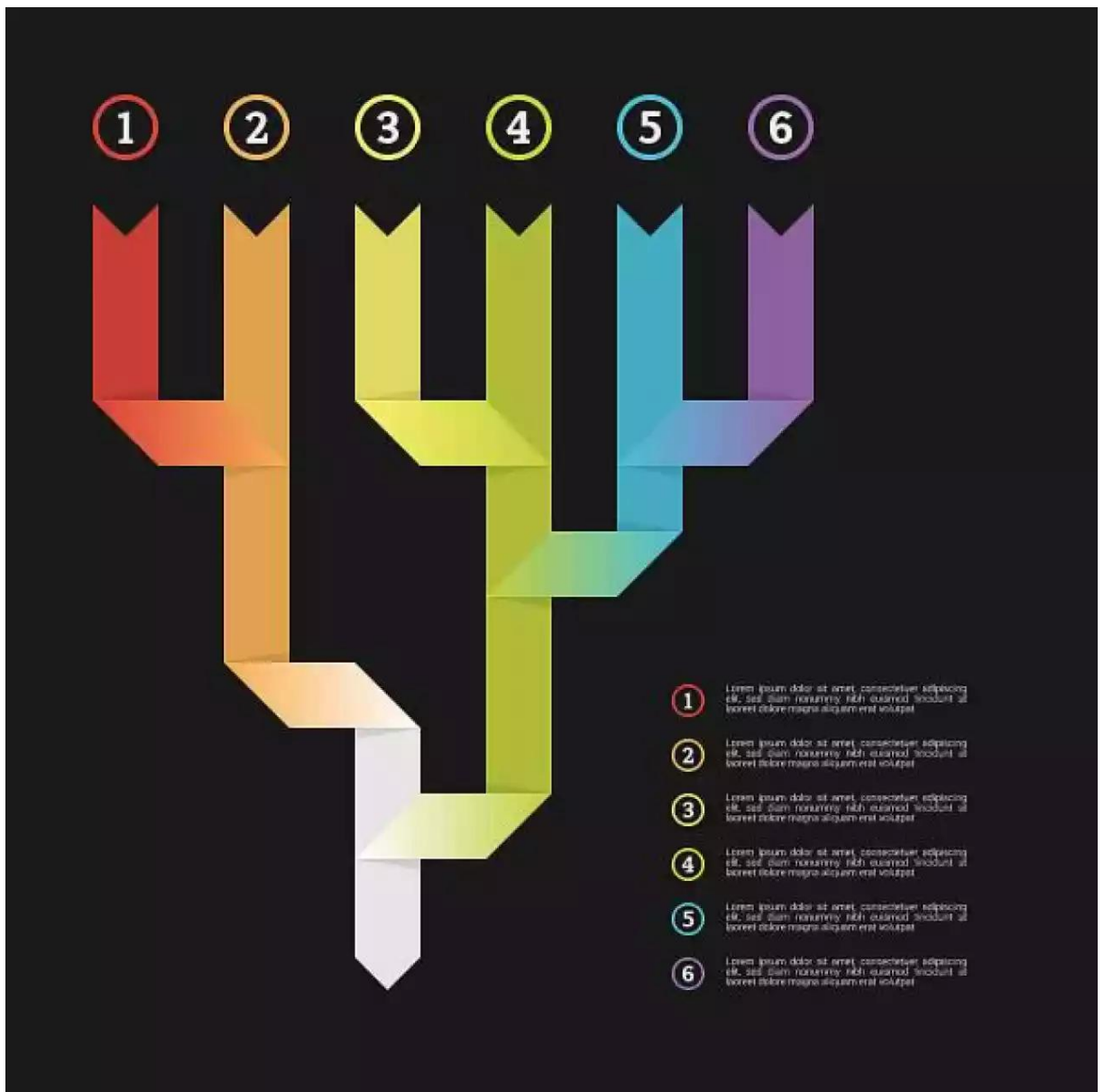


Hacia una definición de infografía

Por Boris Alexander Greiff Tovar

A medio camino entre la visualización y la interfaz, la infografía se posiciona como un crisol de tradiciones informativas.



Discutir sobre infografía requiere precisar que se trata de un término acuñado como acrónimo, resultado de la conjunción de las voces inglesas *information* y *graphics* (gráfica informativa). Esto no define demasiado. De hecho, para la mayoría de la gente son muchas

las cosas incluidas dentro del concepto de infografía: diagramas de flujo, gráficas de datos, organigramas, líneas de tiempo, mapas, planos e instructivos, etc. Sin embargo a la luz de recientes definiciones es posible ahondar más en este concepto.

La infografía es un medio bastante joven. Es, más bien, una convergencia de técnicas informativas. Una de las primeras en ser acogida fue la cartografía, una tradición forjada por un esfuerzo colectivo que facilitó la comprensión de la geografía de nuestro planeta, brindando herramientas valiosísimas como la escala y el manejo del espacio. Luego se sumó el dibujo científico, pilar de la revolución enciclopédica que articulaba la ciencia y el arte. Del dibujo surgieron las primeras imágenes que hicieron visibles a la botánica, la biología y la zoología. DaVinci y Vesalio fueron pioneros de la anatomía, luego Heckel y sus reproducciones de microorganismos —posibles gracias al desarrollo del microscopio— y las comisiones ilustradas como la expedición botánica. De ahí surgió el rigor y la exactitud, hoy en día desarrollados óptimamente por software de modelado 3D. La tercera técnica en sumarse fue el naciente campo de la gráfica estadística, atribuido a William Playfair, quien acuñó los modelos de graficación que se usan hoy día como la gráfica de fiebre, de barras y de torta. Playfair siguiendo una premisa de divulgación, buscaba que sus gráficos ayudaran a considerar el impacto de la economía y los cambios políticos. Tomando en cuenta la opinión de Edward Tufte, uno de los investigadores más rigurosos, las gráficas de Playfair se podrían catalogar como *cahrtjunks* (una categoría que cuestiona el exceso de ornamentos y detalles en un gráfico estadístico); sin embargo son esos detalles, demostrados en una comparativa con el trabajo de otro gigante, Nigel Holmes, los que permiten generar recordación en el lector. Finalmente este ambiente no sería completo sin la ayuda de las herramientas periodísticas.

Precisamente es en el ámbito periodístico donde se detectan los primeros esfuerzos por definir la infografía, en especial en la escuela española. Nombres como José Luis Valero Sancho, José Manuel de Pablos, Javier Zarracina y Alberto Cairo, han sido claves para delimitar este medio. Con base en sus disertaciones, en conjunto con la diseñadora e investigadora Paola Vargas (profesora asociada de la Universidad Jorge Tadeo Lozano), propusimos una definición que a primera vista resultaba pertinente:

La infografía es una visualización de información, estructurada y graficada desde lo estético en función de lo analítico, para presentar temas ocultos, oscuros y complejos en términos claros, sencillos y reveladores.

¿Cuál es el problema de esta definición? La restricción que puede operar sobre la infografía al confinarla a visualizar. Por otra parte, la relación entre lo estético y lo analítico, implica entrar en terrenos pantanosos de la filosofía y las ciencias de la información, lo cual no está mal, pero complejiza la comprensión, cuando lo que se busca es que sea un término más asequible.

A veces es bueno desviar la mirada, cambiar de ángulo, para encontrar nuevas vetas de exploración teórica. Así las cosas me tope con el trabajo de Carlos Scolari, quien, desde su apuesta en *Hipermediaciones*, establecía la interfaz como un término más allá de su aplicación informática. En su libro *Ecología de los medios* (2015) desarrolla ampliamente el término interfaz integrándolo a la noción de ecosistema, sustentando que todo medio es resultado de una convergencia —o divergencia— de ciertas tecnologías. El automóvil por

ejemplo es el resultado de la convergencia del motor de combustión interna, las ruedas y el armazón del coche y la palanca de dirección. En ese sentido la infografía no es solo una visualización, sino una interfaz informativa. Como indiqué previamente, la infografía es resultado de la convergencia de la tradición cartográfica, la estadística, el dibujo técnico y el oficio periodístico. Así las cosas he de proponer una nueva definición:

La infografía es una interfaz informativa, que articula mapas, esquemas, datos y procesos, para llevar temas complejos a términos comprensibles, que revelen aquello que no se puede ver a simple vista.

El esfuerzo de una definición es altamente operativo, en la medida que permite establecer mejor los objetivos, alcances y lineamientos del concepto definido. Sin duda, la definición propuesta debe someterse a debate, debe ser probada, incluso verificada; todo en beneficio de este medio que aun se torna difuso en la densa niebla informativa.

Publicado el 17/02/2016

Trabajos citados:

- Cairo, A. (2002). *Infografía 2.0*. Madrid:Alamut.
- Cairo, A. (2011). *The Functional Art*. New York: NewRiders.
- McLuhan, M. (2009). *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona:Paidós.
- Scolari, C. (. (2015). *Ecología de los medios*. Barcelona:Gedisa.
- ValeroSancho, J. L. (2001). *La infografía: técnicas, análisis y usos periodísticos*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

FOROALFA

ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/hacia-una-definicion-de-infografia>

